✠

VISITA DEL SEPVLCRO, Y CVERPO de la ſierua de Dios Mariana de Ieſus, de la Orden de Deſcalços de nueſtra Señora de la Merced.



N Dei nomine Amen. Notorio y manifieſto ſea à todos quantos eſte publico inſtrumento vieren, oyeren, y leyeren, como en la muy noble villa de Madrid, Corte del Catolico Rey de Eſpaña nueſtro ſeñor don Filipe Quarto, eſtando en el Conuento de Santa Barbara, que es de los Padres del Orden de Deſcalços de nueſtra Señora de la Merced, Redencion de cautiuos, Martes treinta y vn dias del mes de Agoſto, año del nacimiento de nueſtro Saluador Ieſu Chriſto de mil y ſeiſcientos y veinte y ſiete en la indiccion decima, y del Pontificado de nueſtro ſantiſsimo en Chriſto padre y ſeñor Vrbano Papa Octauo, año quarto, los Reuerendiſsimos ſeñores don Iuan Baptiſta Arçobiſpo Eſronita Maronita de Monte Libano, y don fray Franciſco Maldonado Obiſpo de Siria, ſufraganeo del ſereniſsimo ſeñor Infante Cardenal, adminiſtrador perpetuo del Arçobiſpado de Toledo don Fernando de Auſtria, &c. juezes remiſſoriales, y compulſoriales, Subdelegados de la ſagrada Congregacion de ritos Delegados de nueſtro ſantiſsimo ſeñor Vrbano Papa, en la cauſa de canonizacion de la venerable ſierua de Dios madre Mariana de Ieſus de la dicha Orden de Deſcalços de nueſtra Señora de la Merced, ante nos don Franciſco Gutierrez Zorrilla Secretario del Illuſtriſsimo, y Reuerendiſsimo ſeñor Nuncio Apoſtolico en eſtos Reynos de Eſpaña, y Licenciado Franciſco Martinez Presbytero Notario publico Apoſtolico en eſta Corte, que ambos, y cada vno inſolidum ſomos Secretarios Diputados deſta cauſa. Y en preſencia de los teſtigos infraſcritos auiendo ido â viſitar el ſepulcro, y cuerpo de la dicha ſierua de Dios Mariana de Ieſus, entraron en la Igleſia del dicho Conuento â las quatro horas de la tarde, y hecha oracion al ſantiſsimo Sacramento, fueron à la Capilla, que eſtà al lado derecho del Altar mayor en la parte del Euangelio, paſſado el Cruzero de la dicha Igleſia, llamada antes de la Concepcion de nueſtra Señora, y ya vulgarmente ſe dize la Capilla de la madre Mariana, la qual eſtà junto à la que de nueuo ſe ha fabricado à la ſantiſsima

 Ima-

Imagen de nuestra Señora, su vocacion de la Concepcion, que poco ha se colocò en ella, y auiendo entrado en la dicha Capilla, hallaron, que en la mitad della estaua vna como diuision, que se leuantaua del suelo hasta siete codos en alto, y la repartia en dos de à ocho codos en quadro cada vna. Y lo que assi hazia esta diuision era el sepulcro de la dicha sierua de Dios, dispuesto en esta manera. Començaua en vna grada releuada de la pared medio codo, y tenia de alto dos y medio, y quatro y medio de largo, y por todo al derredor vn quadro de madera dorado, y entre el dicho quadro, y la pared de la dicha grada vna cubierta de brocatel de seda, à los lados de la qual auia dos puertas con que se comunicauan ambas diuisiones, y encima vn nicho curiosamente dispuesto de poco menos de dos codos de alto, con vna rexa de hierro de diez y ocho balaustres torneados, y â trechos quatro quadrados todos dorados, y detras della vna cortina de damasco carmesi, y sobre el vn tabernaculo cubierto de dos cortinas, vna de tafetan carmesi primero, y otra debaxo de velillo de toca, las quales mandaron correr los dichos señores, y vieron en el puesta, y colocada vna figura de la dicha sierua de Dios Mariana de Iesus hecha de yesso, con su habito de Descalça de nuestra Señora de la Merced, y vna Cruz en la mano, la qual dicha figura no tenia diadema, rayos, ni otra cosa de las que la Iglesia vsa poner à Santos canonizados, y remataua arriba el dicho sepulcro en tres piramides pequeñas con vnos globos al fin dellas, delante del qual dicho tabernaculo y nicho, y por las paredes al derredor de la dicha Capilla auia las ofrendas, votos, y presentallas siguientes.

¶Tres lamparas grandes de plata.

¶Otra mucho mayor assimismo de plata, que està colgada en medio.

¶Tres coraçones de plata puestos en el dicho tabernaculo.

¶Quatro cirios grandes de cera, al parecer de mas de arroba y media cada vno.

¶Seis braços con sus manos hechos de cera.

¶Seis coraçones de cera.

¶Catorze niños hechos de cera.

¶Quatro cabeças hechas de cera.

¶Tres piernas hechas de cera.

¶Ocho pares de ojos hechos de cera.

¶Veinte y cinco velas de cera algunas grandes, y otras mas pequeñas.

¶Dos pechos hechos de cera.

¶Dos gargantillas de cera.

¶Vn librito de cera hilada.

¶Vn rosario de coyoles negros de Indias.

¶Vna espada.

¶Dos muletas.

¶Dos ramilleteros grandes hechos de limones, y hojas puestos à los pies de la dicha figura de vn lado y otro.

¶Y auiendo visto, y notado lo susodicho, fueron â mirar la dicha diuision por la otra parte, y en ella auia otra grada correspondiente à la referida, assi en el tamaño, como en su adorno, y vna rexa de los mismos balaustres de hierro dorados, y por dentro otra cortina de damasco carmesi, y en correspondencia del dicho tabernaculo à la espalda del vn quadro

blanco

blanco en la pared, sin cosa alguna. Y sus Señorias Reuerendissimas mandaron al padre fray Nicolas de Santa Barbara, Sacristan mayor del dicho Conuento, abriesse la dicha rexa de balaustres, que era puerta del dicho nicho, el qual abriò, y dentro se descubriò vna caxa de poco mas de quatro codos de largo, vno de alto, y cerca de vno y medio de ancho, toda cubierta de terciopelo carmesi, larguèada de passamanos de oro fino, y clauos dorados con dos escudos de oro y plata, bordados del Orden de nuestra Señora de la Merced, y dos cerraduras doradas, la qual dicha arca mandaron sus Señorias Reuerendissimas sacar del nicho donde estaua, y por Religiosos del dicho Conuento de Descalços se hizo, y se vio, que la parte, que antes no se descubria della, estaua en la misma forma, y con los mismos escudos bordados. Y visto por sus Señorias Reuerẽdissimas la estrechura del lugar, y que por esta causa no se podia hazer en el la visita del dicho cuerpo, mandaron lleuar la dicha caxa al Cruzero de la Iglesia adõde estauan assistiendo el Illustrissimo señor don Gabriel de Trexo Paniagua Cardenal de la santa Iglesia de Roma, Presidente de Castilla, el Illustrissimo señor don Iuan Baptista Panfilio Patriarca de Antioquia Nuncio, y Collector General Apostolico en estos Reynos de España, y los Excelentissimos señores don Francisco de Castro Conde de Lemos, Marques de Sarria, Duque de Taurissano, don Antonio Pimentel de Quiñones Duque Conde de Benauente, y Luna, don Diego de Toledo y Guzman Grã Prior de Castilla de la Orden de san Iuan, y otros Titulos, y Señores Eclesiasticos, y Seglares, y alli se truxo vna mesa cubierta de vn paño de tela tan quaxada de oro fino, que no se pudo determinar el color de la seda cõ que estaua texida, y sobre ella se puso la dicha arca, la qual estaua cerrada con dos llaues, la vna dellas exibio el Reuerendissimo padre fray Iuan de san Ioseph Vicario General de todo el Orden de Descalços de nuestra Señora de la Merced, Redenciõ de cautiuos, y la otra el señor Licenciado Alõso Maldonado de Torres del Consejo de su Magestad en el Supremo de las Indias, ambas llaues doradas, con las quales se abriò la dicha caxa, y dentro della se hallò el cuerpo de la dicha sierua de Dios Mariana de Iesus vestido con su habito de nuestra Señora de la Merced de tafetan blanco doble, con vn escudo en el pecho de la dicha Orden bordado. Y auiendole visto sus Señorias Reuerendissimas, juezes desta causa, y los dichos señores que assistian à este acto, el Illustrissimo señor Cardenal Presidente de Castilla, el Illustrissimo señor Nuncio, y los Excelentissimos señores Conde de Lemos, Conde de Benauente, Gran Prior de san Iuan, y otros muchos Señores, y Señoras Titulares, y particulares, mandaron, que para que con mayor comodidad, y decencia le pudiessen ver los Medicos, y Cirujanos para esto nombrados, que no se podia en aquel lugar por la gente que procuraua llegar, à ella tocar rosarios, y otras cosas, la qual auia acudido, y entrado en la Iglesia, (aunque siempre se puso guarda, y cuydado en las puertas, vnos por criados de los dichos Señores, y otros à bueltas dellos) que se retirasse à la Sacristia del dicho Conuẽto, como se hizo, no sin dificultad, pues fue necessario, que el dicho señor Cardenal Presidente de Castilla mandasse à don Pedro Diaz Romero Alcalde de la Real Casa y Corte de su Magestad, guardasse la puerta de la Sacristia, ocupandose en esto no solo el dicho Alcalde, sino algunos Alguaziles, y ministros que le ayudauã, y en vna mesa que para ello se puso cubierta de vn paño de seda

amari-

amarillo bordado al derredor, el Doctor Alonso de Santiago Medico de Camara de la Reyna nuestra señora, el Doctor Geronimo Vrtiz de Puelles, y Doctor Antonio Francisco Millero Medicos de su Magestad, Doctor Antonio Ximenez Medico desta Corte, Doctor Blas Rodriguez Cirujano de su Magestad, Bernabe Beltran, y Iusepe Gutierrez Medicos, y Cirujanos para esta visita nombrados, vieron en presencia de los dichos señores juezes, y Illustrissimos Presidente Cardenal, Nuncio, y los demas señores, y visitaron con mucha atencion el cuerpo de la dicha sierua de Dios, rompiendo el habito por vn lado, y metiendo sus manos en los pechos, vientre, y otras partes, y le hallarô entero incorrupto, y con vn olor si graue, no malo, ni de cosa corrompida, antes al parecer de todos, assi de los dichos señores juezes, como de los dichos illustrissimos, y Excelentissimos, y otras personas particulares que se hallaron presentes, tenido por bueno, y alabaron à Dios nuestro Señor por las marauillas que vsa con sus sieruos, viẽdo la integridad del dicho cuerpo, y los dichos Medicos, y Cirujanos dixeron, que acabada la dicha visita declararian su sentimiento, y lo que entendian del dicho cuerpo conforme al arte de Medicina. Y acabada de hazer la dicha visita, se boluio â traer la caxa cõ el dicho cuerpo al Cruzero de la Capilla mayor, donde antes estaua, para satisfazer à la deuocion de las personas que aguardauan ver, y venerar el dicho cuerpo, y con grande afecto llegauan a besarla los pies y manos, y tocar à ella rosarios, medallas, paños de lienço, y otras cosas, aclamando su santidad. Y por ser ya hora, y tiempo conueniente de acabar con esta accion, y auer sobre uenido la noche, se boluio à cerrar la dicha caxa con las dos llaues que antes se abriô, y se les boluieron al dicho Reuerendissimo Vicario General, y señor Licenciado Maldonado de Torres, y en ombros de los dichos señores Conde de Lemos, Conde de Benauente, Gran Prior de san Iuan, y otros señores, se boluio â la parte, y lugar de adonde se auia sacado, y con esto se salieron de la dicha Capilla los dichos señores juezes, y los demas. Y fueron à todo testigos, Ignacio de Velasco secretario del Illustrissimo señor Nuncio de su Santidad, Iuan Millan de Zayas Capitan de Infanteria por su Magestad, y Iuan del Rio, vezinos y estantes en esta Corte.

Don Iuan Baptista Arçobispo de Montelibano. — *Don Fr. Francisco Maldonado Obispo de Siria.*

Ante mi — Ante mi

Don Francisco Gutierrez Zorrilla Notario Secretario. — *Licenciado Francisco Martinez Notario Secretario Diputado.*